

## **PATRIOTISMO O PATRIOTERISMO**

La “roja” ya ha llegado a la final de la Copa de Europa. Destaca entre los mejores un grupo de esforzados futbolistas de élite, que han desatado amplios fenómenos de masas aglutinando en torno a sus victorias a millones de ... ¿patriotas?.

Ya hemos visto lo que cobrarán y hemos conocido donde lo cobrarán. 300.000 por cabeza y allende nuestra frontera patria. No parece poco dinero y desde luego no vendrá a las arcas públicas –exiguas y esquilmas- para contribuir –cotizar- y que sirvan para pagar las pensiones, el gasto social o las inversiones para todos.



Cobran mucho y cotizan fuera. Pero aún así se les perdona y se les ensalza porque juegan bien al fútbol y elevan, siquiera en el deporte, la bandera bicolor por encima de las otras banderas. La reacción de apoyos a “la roja” es lo que sorprende. Se trata de una suerte de potente anestésico que es capaz de hacer olvidar las penas por las que atraviesan las personas, agobiadas por el desempleo, los recortes injustos o la precariedad laboral.

Se paraliza el país, se producen grandes concentraciones humanas ante pantallas gigantes y las masas se arrebatan y se emocionan ante gestas deportivas que no van a traerles ni en lo concreto ni en lo abstracto, ningún tipo de beneficio, más allá de un saborcillo nacionalista que sabe mejor cuanto más inquina se le tenga al otro equipo –selección de país- derrotado. Algunos hubieran preferido Alemania para demostrarle a Merkel lo que vale un peine.

Pero cuando el domingo acabe la función y echen el telón, lo que está pasando en Europa se habrá agudizado desde que empezó la Eurocopa. Distraídos como estábamos con el pan y el circo, entre tanto, han seguido negociando con nuestro futuro, subiendo los precios y bajando los sueldos, recortando en salud, educación y derechos sociales. ¿Coincidencia o cálculo mercantil?



Y cuando despertemos de esa extraña felicidad por el triunfo patrio, veremos que siguen estando ahí todos los demonios y algunos más, observaremos que esta patria abandona a sus patriotas que tanta bicolor exhibieron y les sorprenderán con nuevas vueltas de tuerca que, sin embargo, en otros países derrotados, no les están sisando y han estado dispuestos a defender, con patriotismo y no con patrioterismo, los verdaderos intereses que construyen su futuro. Aún así y, total, ya que estamos, que ganen a Italia en la tanda de penaltis.